

XESQUI CASTAÑER LOPEZ

MITO Y RELIGION
EN LA PLASTICA ALAVESA
(1450-1650)



DIPUTACION FORAL DE ALAVA - ARABAKO FORU ALDUNDIA
Departamento de Cultura - Kultura Saila

ón
arroquia de la
on
ad
arroquia de la
de la Asunción
ía
de la Asunción
n de Tours
de la Asunción
ía
ón
s
n
la Iglesia de
on

EDITA:

Diputación Foral de Alava
Servicio de Publicaciones
01001 Vitoria-Gasteiz

DISEÑO:

Miguel González de San Román

FOTO PORTADA:

Hermes (Retablo de la Parroquia de
San Vicente de Arana)

IMPRIME:

Imprenta de la Diputación Foral de Alava
San Miguel de Acha, 7
01001 Vitoria-Gasteiz

I.S.B.N.

84-7821-026-1

DEPOSITO LEGAL:

VI - 348 - 1989

El modelo italiano triunfa en los círculos oficiales, pero no produce la desaparición del modelo nórdico ya que se encontraba muy arraigado en la pintura religiosa.

Así aparece en un texto de la época: «La pintura de Flandes (...) satisfará generalmente a cualquier devoto más que ninguna de Italia, la cual nunca le hará llorar una sola lágrima, y la de Flandes, muchas» (6). Estas afirmaciones conectan con la concepción que de la pintura se tiene en este periodo, más como una pieza de devoción y decoración que como imagen de la realidad.

Las vías de penetración del Renacimiento en el arte alavés han sido estudiadas exhaustivamente, en el *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria*, por M. PORTILLA, punto de partida insoslayable a la hora de hacer cualquier estudio sobre el arte de la provincia. Por lo tanto, una síntesis de las ideas aportadas en dicho catálogo servirá para hacer un recorrido a la formación del Renacimiento en Alava, así como a las actividades de los artistas más importantes.

El Renacimiento (7) en Alava se desarrolla en una fase de expansión económica. Vitoria ocupa una situación privilegiada en el comercio de Castilla; por ella pasan hacia los Países Bajos, cargamentos de lana, miel y cera. Es un momento de bienestar en el que familias de comerciantes promueven la construcción de templos y el consumo de arte.

La Vitoria del siglo XVI conoce la presión de las Comunidades, la estancia del Papa Adriano VI en la ciudad y la presencia en la Corte de personajes vitorianos, entre los que cabe destacar a D. Hernán Pérez de Escoriaza, que fue médico del Emperador y antes lo había sido del Rey de Inglaterra. Esta es la Vitoria del Plateresco.

El Renacimiento Alavés tiene una gran brillantez, debido al momento de expansión económica que vive la zona, lo que supone la venida de artistas españoles y extranjeros y la llegada de obras de arte, al igual que sucede en el resto de España.

En este sentido, se importan obras de arte extranjeras, sobre todo flamencas, que vienen a través de las rutas comerciales de los puertos cantábricos. Así, hay esculturas flamencas en la Catedral Vieja de Vitoria, tales como: el retablo del Dulce Nombre de Jesús, con la marca de Amberes; la Virgen del Rosario, sin marca; en Santa Cruz, dos imágenes de la Virgen con la marca de Malinas; en San Antonio, un Cristo sentado, sin marca; y en el Museo, cinco bustos relicarios de caracteres flamencos.